

Cese el fuego

Señor Director:

La carta publicada por los representantes de la Comunidad Judía de Chile refleja una legítima preocupación por el respeto al debate público. Sin embargo, me permito disentir en ciertos puntos planteados, pues la discusión sobre el conflicto entre Israel y Palestina debe sustentarse en hechos verificables.

El ataque del 7 de octubre de 2023, que merece condena universal por la brutalidad de Hamas, no puede ocultar que, desde entonces, según cifras del Ministerio de Sanidad palestino, más de 47.000 palestinos han muerto en Gaza y más de 111.000 han resultado heridos, incluidos miles de mujeres y niños. Este dato ha sido respaldado por organismos internacionales como Amnistía Internacional, Human Rights Watch y Naciones Unidas, que han documentado que la mayoría de estas víctimas son civiles, afectando desproporcionadamente a menores.

Por otro lado, la afirmación de que "Israel no secuestra personas" es cuestionable. Desde octubre de 2023, más de 5.000 palestinos, incluidos menores, han sido detenidos bajo la figura de "detención administrativa", una práctica que permite la detención indefinida sin cargos ni juicio previo.

Según informes de Naciones Unidas y

organizaciones como Addameer, estas personas son retenidas en condiciones inhumanas, y se han documentado casos de tortura y tratos crueles. Estas prácticas, catalogadas como violaciones al derecho internacional, son asimilables al concepto de secuestro.

El argumento de que se busca demonizar a la comunidad judía de Chile desvía la atención del verdadero debate: las consecuencias humanitarias y legales de las acciones del Estado de Israel. Criticar las políticas de un gobierno no equivale a atacar a una comunidad; es un ejercicio legítimo en democracia, sobre todo cuando dichas políticas vulneran los derechos humanos.

Fomentar un diálogo real requiere reconocer el sufrimiento en Gaza, cesar los bombardeos indiscriminados y respetar el derecho internacional humanitario.

Con justicia y equidad para ambos pueblos será posible construir los puentes que todos deseamos.

FERNANDO MASSÚ TARÉ